

González#120

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 11 de mayo, 2009

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Natalia Ortiz Bautista

Un caribonito

Jorge tiene una cara hermosa, nació hermoso y hoy a sus 38 años sigue siendo hermoso.

Jorge llegó a la Universidad de Wutendes y se convirtió en profesor, profesor de arte. Su bello rostro lo ayudó a que sin haber estudiado lo que enseña, lograra convertirse en un maestro de esa prestigiosa universidad.

Muchos y muchas han pasado por alto su falta de capacidad y compromiso para enseñar a cambio de poder contemplar su cara hermosa. A través de los años su personalidad coqueta que eleva el ego de todas sus estudiantes ha hecho que Jorge pueda usar frases como “me da pereza mental hacerlo” sin que nadie haga nada al respecto.

Jorge justifica su impuntualidad, su arbitraria cancelación de clases y los resultados mediocres de sus cursos con argumentos como: “ustedes los estudiantes están acostumbrados a que les hagan todo, como en el colegio”.

Algunos estudiantes, sin ser indiferentes a su bello rostro, pero si inmunes a sus influjos, no le están pidiendo a Jorge, su profesor, que les haga los trabajos, tan solo le piden que cumpla con las clases que debe darles, con el tiempo por el cual le están pagando y que les enseñe procesos técnicos en los que están incluidos la utilización de máquinas desconocidas para todos los estudiantes primerizos, máquinas que se pueden dañar si no se utilizan adecuadamente. Le están pidiendo que cumpla con su rol de profesor.

Lamentablemente, Jorge no ha pensado en demostrar que es más que un caribonito, y eso lo podemos ver reflejado en su trabajo y en el de sus estudiantes. Al parecer Jorge planea seguir valiéndose de su don para no responsabilizarse por lo que su trabajo demanda. Planea seguir tomando montones de cafés en sus horas de clase acompañado de dos o más mujeres a las que se les salen los ojos en su presencia. Planea seguir recibiendo dinero por esto.

(Sacado de: Los archivos de “lo que se rumora”)

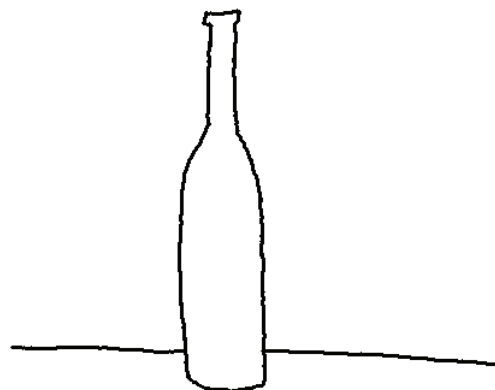
—Natalia Ortiz Bautista

Pasó un ministro del emperador y le dijo a Diógenes: —¡Ay, Diógenes! Si aprendieras a ser más sumiso y a adular más al emperador, no tendrías que comer tantas lentejas.

Diógenes contestó: —Si tú aprendieras a comer lentejas no tendrías que ser sumiso y adular tanto al emperador.

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com
González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Sergio Leonardo Rodríguez



¿cómo ves la botella?
¿completamente vacía o
para nada llena?

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Sebastián Arriaga y Tomás Silva

Háblame en costeño e imagínate como burro

Cualquier detalle por ti yo simulo

Lo importante es que encuentres mi culo

Respétame en la calle, trátame con cariño

Atácame en mi placard, acaba con mi corpiño

Tú esencia y sudor me sabe a frutiño

En tu alcoba no te controles, se un cochino

En ti descubrí un mundo de Placeres

Jugar enamorado de animal Felino

La delicia del descuido cuando te Orino

Esto es amor, cuando no hay mujeres

—del grado al ano hay mucho grano—

Aquella tarde pedí mucho coño

esta noche traeme un nuevo retoño

Los prefiero de catorce o quince

es que no me dejan esguince

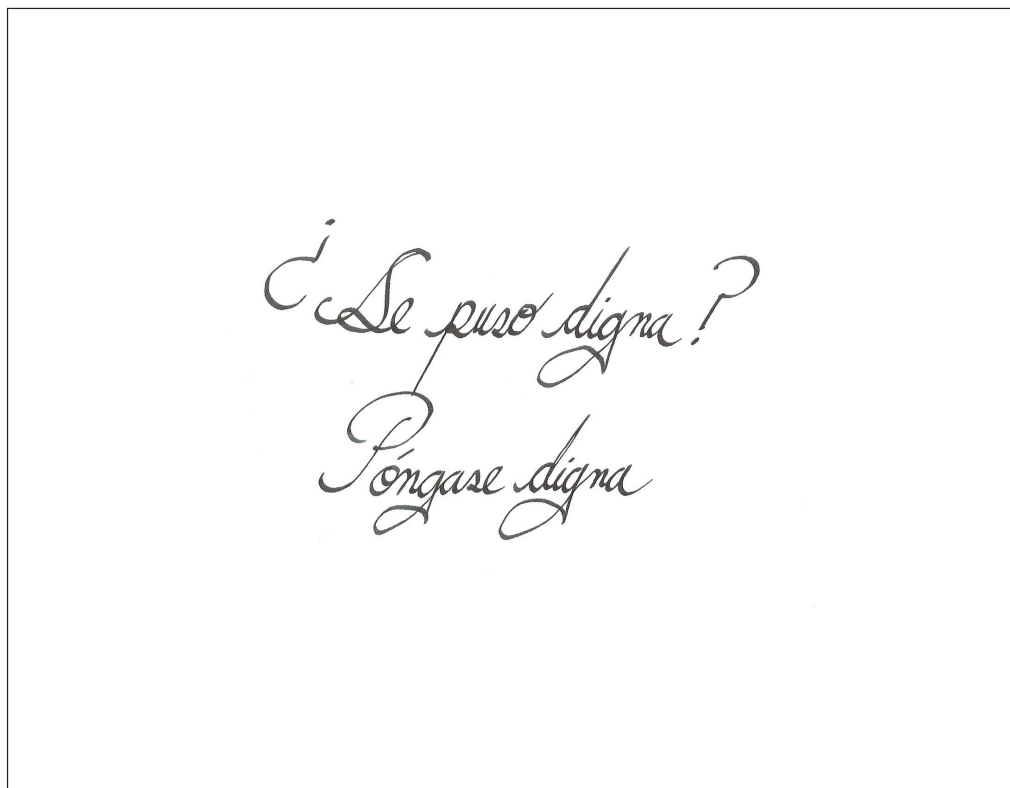
Sin vacilar, me pongo el traje de sirena

y esta vez: mételo sin que te de pena

Este semestre perdí dos materias

me la pasé pensando en la venérea

—Sebastián Arriaga y Tomás Silva, sus ilustres servidores



—Pedro Javier López

Amanuense: James Alexander Nolan

Señor(ita) estudiante de la Universidad de los Andes:

Si va a estudiar, ¡no tome!*

Atentamente,
La Moralina

* No aplica para profesores(as) —ellos(as) ya no estudian.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Francisco Javier Viveros

Al que le caiga el guante

Es tremendamente difícil invertir la mayor parte del tiempo en un lugar donde no se es bienvenido, ni querido, ni respetado, obviado estúpidamente y, sobretodo, no tenido en cuenta; obligado a recurrir a la fantasmalidad, al anonimato, a la autocensura, a la vergüenza de decir cualquier cosa.

Terroristas, buitres, hipócritas, jactándose de sus certezas y su confianza, yo aquí veo muchas figuras bastante iluminadas, demasiado progresistas, optimistas, seguras de todo y sospecho de todo eso por que nada es tan bonito como a lo que le sonríen o a lo que juzgan.

Si todo esta en tu contra, ¿crees que es fácil hacer algo bueno todos los días? Si lo que dices no se oye si no tiene rostro, si nadie se ha tomado el trabajo de mirar mas allá de lo que desean ver que estas diciendo ¿crees que puedes contar algo efectivo? No, esta maldita ralea no aporta, no presta, no ayuda, entonces, ¿por que ser diplomático con ellos? A ver, hagan algo fuera de la burbuja, a ver, muévanse mas allá de las fotocopias, ataquen lo que atacan dentro de ella y hagan un verdadero caos si es que es lo que andan proponiendo siempre a puerta cerrada en charlitas y frasecitas de idiotas dándole palo solo al que pueden, ¡pongan en su lugar por lo que se sulfuran en clase, cretinos!

—Francisco Javier Viveros Góngora

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Camilo Hernández

A proposito de quejas sobre profesores, clases inoficiosas, y textos de cientos de palabras!



No se quede callado, Denuncie!!!